

Fund. A. L. L.

Año II : San José, 3 de Mayo de 1919 : Núm. 33

LECTURAS

Album Femenino



Srta. CARMEN SERRANO BONILLA

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar

A los Intelectuales Eos - Lecturas - Renovación

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, la dirige el periodista don Leonardo Montalbán. 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares @ 1.00.

RENOVACIÓN, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

La dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 20 cuadernos.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACIÓN no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gagini, Eduardo Zamacois, José Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, diríjase a los señores Falcó y Borrásé, 7.^a Avenida, Este, 42, Ap. de Correo 638, San José, C. R.

PUNTOS DE VENTA:

EN SAN JOSÉ: En todas las Librerías.

EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marin.
CARTAGO: Angel M. Sánchez.
ALAJUELA: Ramón Méndez.
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.
PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.
" Augusto J. Grillo.
" Alejandro Garrido.
LIBERIA: Alberto Cortés C.
OROTINA: Mariano Arce V.
ATENAS: Augusto Jenkins.
GRECIA: Humberto Gómez.
SAN RAMON: Nautilio Acosta.
JUAN VIÑAS: Jaime Marin P.
PURISCAL: Jaime Chavarria.
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.
NARANJO: Alberto Vargas Pérez.
SAN JUAN (San José): Abel Cartin.
SIQUIRRES: Franklin Venegas.
STA. CRUZ (Guanacaste): Remberto Briceño.
GUAPILES: José S. Soto.
DESAMPARADOS: Amado Naranjo.
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González
TRES RIOS: Joaquin Vargas Coto.
LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.
OROTINA: Virgilio Cuadra.
ESCASÚ: José Luis Roldán.
PALMARES: Alejandro Araya.
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.
FLORENCIA (San Carlos), Filemón Quesada.
MATINA: F. R. Solís.
AGUAS ZARCAS: Carlos A. Baldi.
FLORENCIA (San Carlos): Víctor M. Solano.

EDICIONES MÍNIMAS

CUADERNOS MENSUALES DE CIENCIAS Y LETRAS

Tenemos en venta al precio de 35 cts. ejemplar, los cuadernos siguientes:

Aguafuertes del Zoológico, Clemente Onelli.
Lineas, Andrés Terzaga.
Del Diario de mi amigo, E. Herrero Ducloux.
Meditaciones, M. Medina Betancort.
La intimidad sentimental, José Ingenieros.
Cuentos, Fray Mocho (José S. Alvarez).
Prosas, Juan Montalvo.
Ensayos y anécdotas, Agustín Alvarez.
Ojos con sueño, Antón Chekheff.
Paginas selectas, Goycochea Menéndez.
Crainquebille, Anatole France.
Odas Bárbaras, Giosuè Carducci.
Antología (versos), Fernández Moreno.
Mar afuera, Eduardo Wilde.
Tierra Virgen, Gabriele D'Annunzio.
El jardín de las caricias, F. Toussaint. (C 0.50)
Poemas, Guillermo Valencia.

Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrásé.

Productos y Artículos del país

Abarrotes en general

Acabamos de recibir artículos para Semana Santa y para escolares

SASSO Hermanos

APARTADO 186 - PASAJE JIMENEZ - TELEFONO 121
SAN JOSE DE COSTA RICA

R. E. SMYTH y Co.

AGENTES DE ADUANA

SAN JOSE - LIMON - PUNTARENAS

Ha trasladado su oficina a la casa de don Miguel Borges, 50 varas al Sur de La Geisha.

TELÉFONO 563 — APARTADO 769

Nosotros

La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

GRAN TALLER DE EBANISTERIA Y FABRICA DE MARCOS

DE JOSE URGELLES

Especialidad en muebles finos de encargo y cuadros para regalos de bodas

La mejor surtida: La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664
Frente al Banco Mercantil

— **EL HOGAR** —

COMPañÍA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honrabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo exija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

LA FAMA

C. Herrero

Artículos para señoras y caballeros

Ponche Inglés

El único premiado con MEDALLA DE ORO, el único que no se asienta, el único que no se tiñe, el único que no se espesa a fuerza de maicena.

Crespina Oriental

¿La ha usado usted alguna vez?

Si no la conoce solicítela en cualquier botica de importancia y úsela, pues además de suavizar, fortalecer y hermostrar el cabello, evita que se vuelva cano.

Si usted acostumbra peinarse con la *Crespina Oriental*, puede estar seguro de que su cabello permanecerá siempre negro y asedado.

Teatro Alajuela-Heredia

EMPRESA LEZAMA HERMANOS

Constantes estrenos :- En cada función una novedad :- Las mejores películas recorren este circuito.

Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

CALZADO A LA MEDIDA

Gran STOCK de tacones y suelas O'SULLIVANS

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

Teléfono 544 **La Poupee** Apartado 158

Bejos M. Yamunni

Tienda de Novedades para señoras, caballeros y niños

Artículos siempre renovados :—: Precios sumamente económicos

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

Tienda La Gloria

TELÉFONO 520 José María Calvo APARTADO 420

NOVEDADES PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

PRECIOS ECONOMICOS

La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

APOLINARES

Es la mejor agua de mesa, estomacal, perfectamente esterilizada. Preferida por las personas de gusto exquisito, por tener mayor grado de saturación que sus similares.

Exíjala en todos los establecimientos, o pídale a LA NAVARRA

Apartado 697 -:- SAN JOSE, Costa Rica -:- Teléfono 478

Banco Mercantil de Costa Rica

Fundado en 1908

CAPITAL PAGADO ₡ 1.500,000-00

RESERVAS..... 468,311-48

Operaciones de giro - Préstamos y descuentos

LA BALOISE, Basilea, Suiza

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

La Compañía de mejor reputación en Suiza, con grandes negocios en Francia, Italia, España, Alemania, China, Extremo Oriente, América del Sur, etc.

Ofrece las mayores garantías

Agentes Generales,

Henri Frick & Co.

NOTA.—Ningún sub-agente tiene autorización de efectuar cobros sin presentar el recibo extendido por la Agencia General.

The Home Insurance Co.

New York, U. S.

Organizada en 1855

Igual seguridad para todos los tenedores de pólizas.

Una póliza de la HOME de New York recomienda las otras.

ESTA COMPAÑÍA está habilitada para contratar cualquier ramo de seguros.

ESTA COMPAÑÍA no está aventajada por ninguna otra, en cuanto a las facilidades que presta en la realización de sus negocios.

ESTA COMPAÑÍA va a la vanguardia en cuanto a cuotas y condiciones.

ESTA COMPAÑÍA en todas partes, como en Costa Rica, ha iniciado sus negocios con verdadero éxito.

Las pérdidas se arreglan y pagan con prontitud en esta oficina.

Inusitadas facilidades para adquirir nuestros compromisos y emisión inmediata de las pólizas.

Las tres grandes palancas sobre las cuales descansa esta Compañía, son:

Garantía : Reputación : Servicio

Su representante en Costa Rica, A. T. HARRISON, tendrá mucho gusto en proporcionarle cualquier dato e informe que usted solicite.

San José, Costa Rica

3 de Mayo de 1919

LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

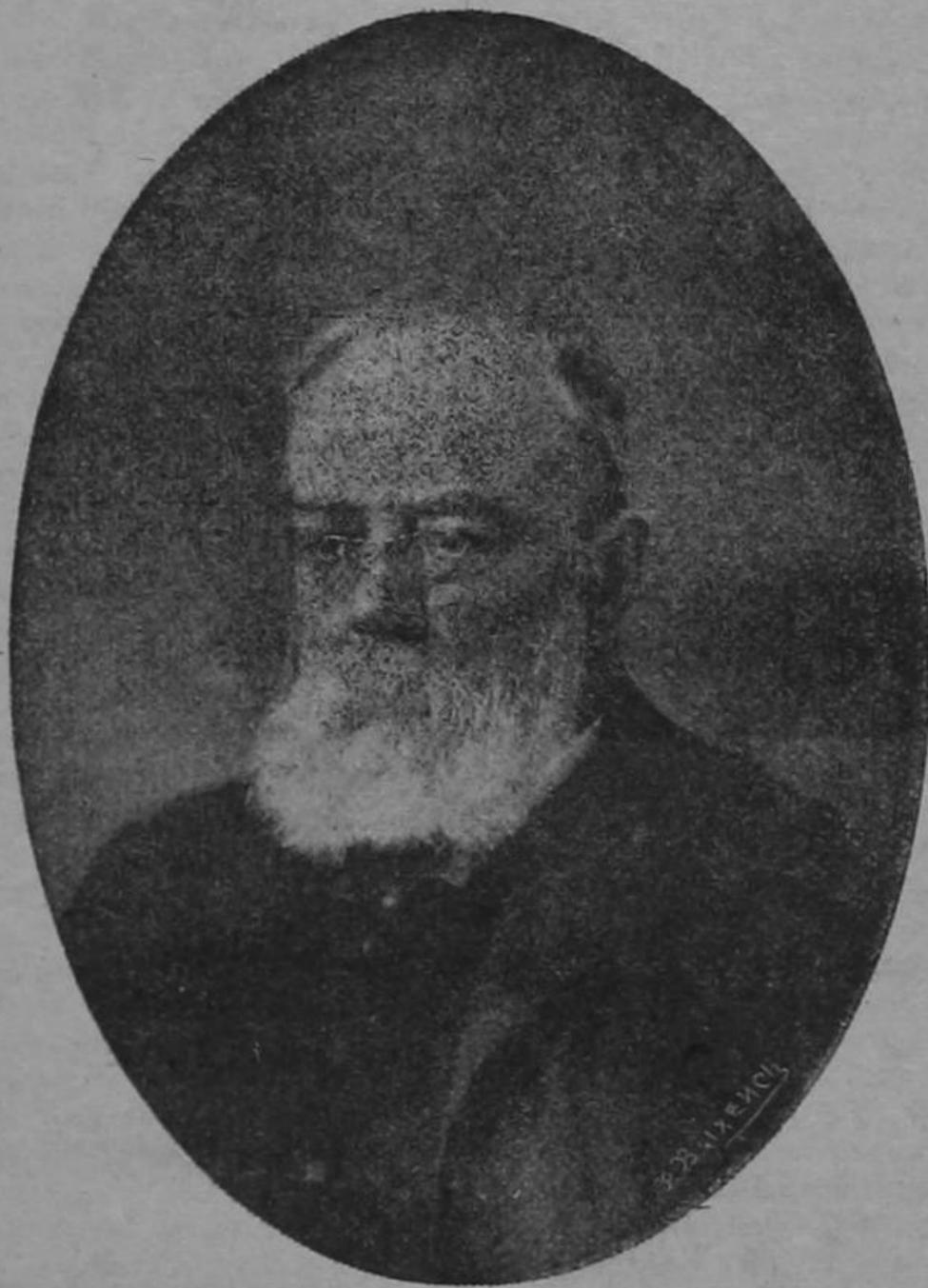
Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 33

Editores; FALCÓ & BORRASÉ

Los Grandes Pensadores



† ANSELMO LORENZO

Distinguido publicista nacido en Toledo, España

ANSELMO LORENZO

(DATOS BIOGRÁFICOS)

Este notable pensador nació en Toledo (España) el 21 de abril de 1842, de una familia pobre y numerosa: tenía el número 15 entre los 19 hijos que uno a uno fueron muriendo por efecto de las privaciones.

Trasladada su familia a Madrid, Lorenzo se dedicó a la tipografía. Por muerte de su padre, y siendo él único hijo varón que acompañaba a la madre, se libró del servicio de las armas.

En la revolución de 1868 estuvo a punto de ser protegido por los protestantes ingleses, que querían dedicarle a la implantación del protestantismo en España, pero habiéndose puesto en contacto con Fanelli, que llegó a España a implantar la Asociación Internacional de Trabajadores, se dedicó a la propaganda del socialismo con entusiasmo y actividad.

Formó parte del núcleo organizador de La Internacional en Madrid, fué redactor de *La Solidaridad*, primer periódico obrero internacional de España, publicado en Madrid en 1869; delegado al primer congreso obrero español, celebrado en Barcelona en junio de 1890; miembro del primer consejo federal de la Federación española de La Internacional en España. Por efecto de las primeras persecuciones contra la propaganda socialista en Madrid hubo de emigrar a Portugal, logrando contribuir en Lisboa a la fundación del primer núcleo socialista Internacional. Vuelto a España, asistió a la Conferencia Socialista de Valencia, 1871, y en esa conferencia se le nombró para el segundo Consejo Federal y asistió como delegado español a la conferencia internacional en Londres, 1871; asistió al Congreso de Zaragoza, 1872, en el que se le nombró para el tercer Consejo Federal que había de residir en Valencia, de cuyo cargo hizo dimisión por no tomar parte en las discusiones de carácter personal que entonces se suscitaron, y fué a Bilbao, y luego a Burdeos y Marsella, donde trabajó incesantemente por la propaganda libertaria, ganándose la subsistencia con su trabajo tipográfico.

En 1874 fijó su residencia en Barcelona y allí se dedicó de firme a la propaganda socialista libertaria; fué miembro de la Comisión Federal de Federación Española «La Internacional»; y designado para asistir al Congreso obrero internacional de París, 1878, que la autoridad dispersó. Al aceptar la Federación Regional Española el manifiesto de 23 de febrero de 1886 le nombró su representante para discutir en el Ateneo Barcelonés contra la burguesía; y en defensa de las reivindicaciones obreras, le nombró redactor del diario *El Productor* y delegado al Congreso obrero de Madrid de 1888. Contribuyó con muchos artículos a la difusión de la idea emancipadora libertaria en toda la prensa obrera española. Con motivo del tristemente célebre proceso de Montjuich, fué preso y encerrado en los calabozos de las prisiones militares de Montjuich y en seguida desterrado a Francia, residiendo una temporada en París, en donde trabajó como

corrector tipográfico español en Levallois Percet, relacionándose en esta ocasión con excelentes compañeros franceses.

Vuelto a Barcelona al amparo de una amnistía y vuelto también a su trabajo, se asoció con Francisco Ferrer, fundador de la Escuela Moderna para implantar la enseñanza racionalista, y tradujo al español casi todas las obras francesas de su biblioteca, entre las que descuella la obra monumental de Reclus *El Hombre y la Tierra*.

En 1902, por efecto de la huelga general planteada en Barcelona, fué preso, hallándose enfermo de aguda dolencia que sufrió durante mucho tiempo.

Cuando la tragedia de Ferrer, fué desterrado con parte de su familia a Alcañiz y Teruel, y a su regreso pasó su tiempo estudiando y escribiendo, conservando siempre la integridad de su ideal, con fe razonada y positiva, en lucha siempre contra los atavismos fanáticos y los escepticismos egoístas.

Fué colaborador de casi todas las publicaciones obreras españolas, de algunas extranjeras, y en especial y muy directamente de *La Solidaridad*, *La Idea Libre*, Madrid; *El Productor*, *Acacia*, *Ciencia Social*, Barcelona; *Tierra y Libertad*, Barcelona y Madrid; *Revista Blanca*, Madrid y *Renovación*, San José, Costa Rica. Su bagaje literario, diseminado en la fugaz hoja periódica, junto con sus folletos y conferencias y algún libro como *Via Libre*, *El Banquete de la Vida*, *El Pueblo*, *El Proletariado Militante* y *Vida Anarquista*, forma un conjunto voluminoso.

Su competencia en los problemas sociales hizo exclamar un día al filósofo don Francisco Pi y Margall: «Mucho de lo que sé de cuestiones sociológicas, lo he aprendido de Anselmo Lorenzo».

Falleció en Barcelona el 2 de diciembre de 1914, y su entierro fué una grandiosa manifestación de duelo.

Era Lorenzo del temple de los apóstoles que se apartan de las miserias humanas, para elevar su espíritu a las serenas regiones del ideal, y soñaba constantemente con la redención de todo el género humano.

LECTURAS reproduce algunos trabajos de tan integro luchador para recordar su memoria en esa fecha.

Mediten los obreros en la labor intensa de A. Lorenzo, en sus enseñanzas de bondad, de honradez, que practicó siempre con espíritu de justicia, y así nos elevaremos hasta él y seremos dignos discípulos de tan venerable Maestro.

RICARDO FALCÓ

LE CONVIENE a usted empastar sus libros en el Taller de Encuadernación de los señores FALCÓ & BORRASÈ, pues los precios son económicos y el trabajo elegante y bien acabado.

Dirección: 7.^a Avenida, Este 42, San José.

Lea los cuadernos de RENOVACIÓN

Páginas de Lorenzo

La Fiesta del Trabajo

¡Fiesta del Trabajo! y en el Génesis, que la masa de ignorantes y de hipócritas acata como revelación divina, se afirma que a una humanidad nacida en un paraíso de delicias se le impuso el trabajo como una maldición, como un castigo, como una venganza, por haber cometido el pecado de vivir, porque quiso saber, porque comió el fruto prohibido del árbol de la ciencia.

¡Fiesta del Trabajo! y en una sociedad enriquecida por la inteligencia y por el esfuerzo de los trabajadores de todas las generaciones y de todos los países, que vivieron en la esclavitud y en la servidumbre y viven hoy sometidos al salario, hay un 40 por ciento de obreros sin jornal a quienes se deja morir de miseria en sus tugurios o se les acorrala a tiros o a sablazos en cuanto se mueven o se atreven a levantar la voz en la plaza pública en defensa de sus derechos.

¡Fiesta del Trabajo! y en nuestro Código Civil, para justificar la usurpación que concede al propietario el monopolio de los frutos naturales, de los frutos industriales y de los frutos civiles; se presume que todas las obras, siembras y plantaciones son hechas por el propietario.

No; los trabajadores conscientes, los que llevan la iniciativa del progreso, los que continúan la obra que se pretendió dejar paralizada en 1789, los que reivindicán para todas y para todos la participación en el patrimonio universal, al ver pasar esas procesiones de obreros que llevan a la cabeza sus jefes y sus banderas rojas y pasan ante la benévola tolerancia de las autoridades, la simpatía burguesa y el elogio periodístico, los señalan con el dedo diciendo:

«¡Hé ahí el Cuarto Estado, el fruto del adulterio cometido por la burguesía y el Socialismo!»

—¡¡Uf, qué asco!!

Cuando los del Quinto Estado, los parias, los que no tienen ni tendrán ya jornal, los reemplazados por las máquinas, los que no tienen acciones de ninguna cooperativa, ni cotizan en ninguna Casa del pueblo o Bolsa del Trabajo, los que con el nombre de *vagabundos* presenta Gorki como una vergüenza y como una acusación, aquellos a quienes solidariza la coincidencia de la privación, del hambre, de la rabia y de la sublime indignación, se decidan a echar a rodar el simbólico Banquete de la vida y hagan mesa redonda para todo el mundo, se celebrará entonces espléndida de Verdad, de Justicia y de Belleza, la *Fiesta del Trabajo*.

Hasta tanto... el derecho de accesión, el pacto del hambre, el álbum policiaco, el invento mecánico casi diario, el casero, el tendero, el prestamista, la prole hambrienta y otras mil sarandajas sociales hacen que el 1.º de Mayo valga tanto como el 1.º de Noviembre,

El Proletariado emancipador

La Asociación Internacional de los Trabajadores fué una organización compuesta de grandes grupos de obreros de todas las naciones, o al menos de aquellas en que lo requería su evolución progresiva.

Su razón de ser estaba en la incongruencia existente entre los hechos sociales y las doctrinas religiosas, filosóficas y políticas; mansas, suaves, armónicas y humanitarias éstas, al decir de sus apologistas, y ferozmente crueles aquéllas.

Su objetivo consistía en atraer hacia sí a cuantos, víctimas de la injusticia, sin distinción de raza ni de creencia, aspirasen a la emancipación propia y a la justificación de la sociedad.

Sus medios eran la resistencia económica contra el capital en sus secciones y federaciones, y el estudio de la sociología elaborando en sus círculos, formulando en sus congresos y difundido por sus periódicos.

Cuando en la prensa obrera, en las reuniones de propaganda y en los documentos oficiales emanados de los distintos organismos de la Asociación se hablaba de sus principios, de su vitalidad, de su fuerza y de su ideal, quería decirse, y así lo entendía todo el mundo, que aquellos atributos eran propios del proletariado en cuanto unido en un pensamiento, una voluntad y una acción se dirigía a la realización de un fin.

De modo que el proletariado, al grito de «¡trabajadores de todos los países, asociados!» lanzado por Carlos Marx, abandonó el atomismo insolidario que lo retenía en la esclavitud, y se constituyó en personalidad colectiva, y eso continúa siendo, y eso será hasta el día glorioso de su triunfo.

Disuelta La Internacional, no tanto por las escisiones causadas por antagonismos personales, ni por la arbitrariedad gubernamental, como por el hecho mismo de la depuración de las doctrinas y la libre expansión de los actos, el proletariado continúa siendo la misma personalidad viviente, con un ideal cada vez más definido y con energías que progresan en valentía y decisión.

Levántese acta de nacimiento del proletariado militante, que viene al mundo a sustituir a aquel tercer estado, incapacitado ya para el bien, opuesto al progreso y que según la histórica frase de Sieyès «debía serlo todo».

Sobre la voz de las sectas que teorizaron la maldad en nombre de los dioses y justificaron el privilegio al amparo de las leyes, levántase la de los proletarios en todos los idiomas y en todas las latitudes declarando: «Los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no han de tender a constituir nuevos privilegios, sino a establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes»; «la tierra y los grandes instrumentos de producción y cambio deben ser de propiedad de la sociedad universal, entregándose a título usufructuario a las colectividades productoras, científicas, artísticas, industriales y agrícolas; «la herencia debe ser completa y radicalmente abolida, considerando esta abolición como una de las condiciones indispensables a la libertad

del trabajo». Voz de la verdad, de la prudencia, del sacrificio, de la positiva esperanza, precursora de aquella solidaridad internacional que ha de dar a los hombres aquel modo de ser en que la palabra *Humanidad* tenga su sentido recto y completo de familia universal.

Consideróse como una gran desgracia la disolución de La Internacional, como si la emancipación de los trabajadores sólo fuera posible con los procedimientos de aquella asociación, sin tener en cuenta que el progreso, ley universal de la vida, por acumulación de tiempo, de sucesos históricos, de experiencia, de ciencia y de riqueza, no puede detenerse, como no se detiene ni retrocede el curso de los siglos, ni se pierde el caudal de conocimientos por más que se pretenda secuestrarle en provecho exclusivo de una clase, ni se desvanece aquel conjunto de aplicaciones del saber a la satisfacción de las necesidades sociales o individuales con que actualmente cuenta la humanidad.

La Internacional reveló a los desheredados, a los pobres, a los trabajadores, que tenían un derecho y que eran capaces de conquistarlo en lucha sostenida contra los usurpadores, los ricos, los explotadores; y además que los poderes tradicionales que les oprimen son la debilidad misma frente al ideal emancipador en cuanto éste se apoye en la voluntad decidida de realizarse por parte de los interesados en su realización.

Con esto La Internacional cumplió una importantísima misión: casi no pudo hacer más, y es indudable que si las luchas personales no hubieran apresurado los acontecimientos, la disolución también hubiera venido después de un tiempo de inútil esterilidad como resultado natural de la amplia base de tolerancia que tan simpática pareció en un principio.

Cuando ya pasado se considera el hecho, se reconoce que La Internacional fué una explosión de entusiasmo, precursora de la constitución del proletariado como entidad progresiva, que venía a enarbolar la bandera del progreso arrojada por la burguesía al fango de sus repugnantes egoísmos.

El proletariado actual es ya todo un poder que obliga a los gobiernos a hacerle concesiones, al mismo tiempo que contra él dictan todas leyes excepcionales.

Tarea inútil: restricciones o concesiones carecen igualmente de eficacia. El poder proletario, resultado de un prestigio concedido por la crítica social más que por su organización y su positiva fuerza avanza siempre y ha llegado a sentirse en el equilibrio de las naciones; hoy la diplomacia ha de tener en cuenta la posibilidad de una huelga general en el caso de una guerra.

Ya el trabajador no es esclavo impulsado por el látigo del capataz, ya no es el siervo adscrito

al terruño como un accesorio de la propiedad; es el asalariado que, si vive de crear riqueza por accesión para el propietario, es también el hombre libre que se concierta y solidariza con sus compañeros de trabajo para poner límites a la explotación patronal, para estudiar sociología y para realizar su emancipación ideal, y siendo tan pobre que las privaciones le abrumen, hará temblar un día a esos monstruosos poderes que disponen de escuadras y ejércitos formidables, porque tienen en su mano el manantial de la producción: le basta con no acercarse al taller, a la fábrica, a la mina, al escritorio, a la estación, al laboratorio, al campo, ni llevar la producción al mercado.

Cuando tal acontecimiento ya previsto y temido tenga lugar, se hará algo más positivo que escribir una declaración de derechos del hombre, como hizo la revolución francesa; para entonces tiene señalado su fin la usurpación propietaria y el salariado, que serán sustituidos por la reorganización comunista de la sociedad.

El mulo, el burro y el caballo

Yo amo el burro... ¿Y cómo no he de amarlo?—Su modestia, su mansedumbre, su resignación, su docilidad me lo recomiendan como un ser bueno, pero desgraciado, que conoce su ineptitud, y se conforma con ella; que no es presumido, ni aspira a dominar a nadie; que se somete, en fin, a la humilde condición de su destino.

Yo amo al caballo; y le tolero su soberbia, su jactancia, su osadía tan propia de su exquisita naturaleza, de su hermosura, de su ardor guerrero, de su generoso instinto, de su noble «caballeridad».

¡Pero el mulo...! El mulo me irrita, no es grande ni por el genio; no sirve ni para mandar, ni para ser mandado, es inútil y discolo, improductivo y vanidoso, estúpido y rebelde, incapaz y temerario...

Y lo mismo en la especie bípeda implume. También consta de tres familias. También hay en ella hombres-mulos, hombres-caballos y hombres-burros.

De estas tres familias yo preferiré siempre la de los hombres-burros y la amaré con infinita ternura. Asimismo, toleraré y respetaré al hombre-caballo.

...¡Pero libreme Dios del hombre-mulo, del tonto con pretensiones, del necio, cuya necedad empieza por no conocerse a sí mismo, del sandio ingobernable; del burro con pretensiones de caballo!

PEDRO A. DE ALARCON

Recomendamos

¿Quiere Ud. para sus niños un calzadito bueno económico, fino y elegante? Pase a mi zapatería, contiguo al Trébol. Comodidad y buen trato.

JOSE M. GRANADOS, propietario

Tribuna Obrera

DISCURSO

pronunciado por el Lic. don Víctor Rodríguez, en la asamblea verificada el 13 del corriente en la Sociedad Federal de Trabajadores.

SEÑORES:

Tócame seguir representando en este sitio al Centro Obrero Domingueño, que ayer no más era leve simiente que la voluntad de unos pocos obreros arrojó al surco, pero que ahora se yergue, como un árbol, fuerte sus ramas, seguro su tronco, en busca del sol del porvenir.

Rebelde a la vida precaria, rompiendo con prejuicios lugareños, realiza su propio destino.

Ha logrado encauzar el agitado movimiento democrático, en el poco tiempo que lleva de vida, ha estrechado vínculos y aunado comunes intereses; ha fomentado el ahorro, una grande y rara virtud entre los asociados, y practica eficazmente el auxilio mutuo.

Por estas razones al llegar a nosotros el reclamo de un centro como éste, tan autorizado, que lleva muchas victorias ganadas en noble lid, aquella entidad de provincia envió su representante para tomar parte de esa manera en las deliberaciones y penetrar el pensamiento de Confederación que ya ha sido tratado con acierto por la Prensa, que es tribuna y es apostolado.

Yo asistí a la reunión preliminar celebrada el domingo y mi entusiasmo se fortaleció al oír la convincente argumentación de quienes presiden esta Asamblea y me poseí del vivo anhelo de que sean borradas las fronteras y de que un solo ideal nos congrege.

Yo dije mis impresiones a los socios del Centro Obrero Domingueño y repetí las palabras que aquí se pronunciaron. Ahora soy portador de grata nueva; el Centro Obrero que represento, acoge la idea de la Confederación y el proyecto de enviar un Delegado Obrero Costarricense al Congreso Pan-Americano que está próximo a reunirse en Washington.

El Centro Domingueño considera necesaria, provechosa, útil, esa unión de todos los grupos obreros de la República, convencido de que disgregados no se puede pretender llevar a la poderosa nación del Norte un representante que encarne las tendencias y propósitos del proletariado.

Desde luego he de manifestar que he visto con pena la inquietud, el recelo de otros centros de esta capital que niegan personería a la Federal de Trabajadores, para lanzar la idea de la Confederación y llevarla a su término. Seamos antes que todo, costarricenses. Tan autorizado se halla este grupo como cualquiera otro para dirigir un movimiento que a todos interesa. El deber de cada obrero es secundar el movimiento, venga de donde viniere, sin pensar en hostiles demarcaciones, porque no se trata de ir tras un ideal egoísta, sino de un ideal patriótico que por lo mismo debe ser colectivo.

¿A dónde iríamos formando tribus, pequeños círculos y fomentando ruines pasiones?

¿A dónde iremos por esa escala microscópica?

Todos juntos apenas somos grano de arena, partícula insignificante, en corporación con el bloque obrero que ahora nos llama para hacernos partícipe de sus luchas y de sus triunfos, en estos momentos en que se va a firmar la Paz Universal en París, y el mundo entero se dispone a vivir una vida más alta, bajo la egida de la libertad económica, que no vendrá de arriba para abajo, de las testas coronadas al Estado llano, de la caja de hierro del Banquero al taller humilde, sino que irá de abajo para arriba, de la multitud descalza y pobre a golpear contra las grandes mansiones señoriales.

Cuenta la Historia que los griegos morían peleando con la palabra «Patria» en los labios, pero nosotros ya tenemos Patria lo que pedían los griegos; porque patria es ahora la tierra, toda la tierra, pensamiento altruista que no se concebía en la antigüedad. En las transformaciones que trae el discurrir de los años no es un pueblo, son todos los pueblos que cubren la faz del planeta los que se yerguen y golpean, no pidiendo sino exigiendo como deuda que está sin cobrar al través de los siglos, pan, pan.

Comprendo que en esta unión que la Sociedad Federal desea, se busca la liberación

del obrero, del que sufre sed de Justicia y por este motivo el Centro Obrero Dominiguño conciente de su destino, acepta lleno de júbilo el proyecto de Federación.

Envío para LECTURAS.

Líneas

Hace algún tiempo que los obreros costarricenses vienen celebrando reuniones de propaganda en la Sociedad Federal de Trabajadores con el propósito de fundar Sindicatos por oficios. Asiste a ellas gran concurrencia y todo hace augurar un feliz resultado.

* * *

También en Cartago se reúnen con gran entusiasmo los trabajadores. En pocos días han quedado constituidos varios sindicatos, y no dudamos que pronto estarán todos asociados.

Lo mismo sucede en otros lugares importantes de la República.

* * *

En breve circulará un Manifiesto obrero en el que se definirá la orientación que a los trabajadores conviene adoptar para las luchas futuras.

A fin de que los trabajadores puedan conseguir mejoras económicas, es indispensable que se instruyan para defender sus derechos con más conciencia y conocimiento de causa.

La lectura de libros de sociología de autores reconocidos como Kropotkin, Malato, Grave, Lorenzo, Proudhon y Reclus es reconfortante y de gran enseñanza para iniciarlos en las luchas obreras.

* * *

En toda la América latina se nota agitación obrera, y es posible que dentro de poco tiempo se mejoren los sueldos que en la actualidad no guardan proporción con la carestía de la vida.

* * *

Una de las consecuencias de la guerra europea será la elaboración de una nueva legislación obrera.

Es indudable que los trabajadores formarán una Confederación Internacional que tendrá gran fuerza y personería para reclamar los derechos que les pertenecen en la participación de las riquezas que producen con sus esfuerzos.

R. F.

La grandeza de las acciones humanas se mide por la inspiración que las hace nacer. Feliz aquel que lleva en sí un Dios, un ideal de belleza, al cual obedece: ideal del arte, ideal de la ciencia, ideal de la patria, ideal de las virtudes del Evangelio. Son esas las fuentes vivas de los grandes pensamientos y de las grandes acciones; y todas ellas se alumbran con los reflejos de lo infinito.—*M. Pasteur.*

Página de Higiene

La higiene, como en frase de positiva verdad dijo Descartes, puede combatir la degeneración del hombre y restituir a la especie humana su noble y excelso tipo.

Suministrando los principios más fijos a todas las ciencias morales, cuanto económicas, la Higiene aparece como base de la educación particular y de la educación pública que obedeciendo a la ley ineludible de la conservación de la existencia nacida del hombre, acumulan durante la dilatada época de la infancia humana, las prácticas de una profilaxis meramente instintiva, relacionada con las más empíricas necesidades; y es así como los indios en su Vastha, en su Hermes los egipcios, consignan los preceptos higiénicos como ideas reveladas.

El Príncipe de la Medicina, Hipócrates, quien recopilara los materiales dispersos en tablas votivas tuvo la elevada idea de separar de las ciencias a la Medicina para darle su carácter propio e individual, tomando muy en cuenta y haciendo descollar en ella, *el sentido de los medios naturales y sus influencias*, reconociendo así la preponderancia de la Higiene sobre los demás ramos de la ciencia médica.

Y esa senda luminosa que siguiera el gran Hipócrates, fué la misma que continuaron los comentaristas de la escuela de Cos y aun los filósofos y naturalistas que a modo de Plutarco, creyeron de su interés tratar asuntos higiénicos relacionándolos con la legislación.

Entre las doctrinas de Galeno, que han sido durante varios siglos el código fundamental de las ciencias médicas nos muestran las bases científicas de la Higiene, que el pueblo romano recibiera como legado de la civilización griega.

La Higiene, ensanchando sus límites y adquiriendo vigor de generación en generación, caminando con la humanidad a la perfección, llega a constituir, según Moulau, las reglas fijas y constantes que aseguran el libre ejercicio del hombre en todas sus funciones y el desarrollo completo de todas sus facultades; conserva pues la salud y prolonga la vida. La Higiene se propone también mejorar, perfeccionar los instrumentos de la vida, extraer del fondo humano todo lo mucho que de sí pueda dar y conducir sin riesgo el organismo al mayor desarrollo de fuerza de que es capaz.

En los países modernos, donde la civilización ha alcanzado mayores éxitos, uno de los importantes cuantos trascendentales deberes del Estado ha sido y es el de preocuparse por la Higiene Pública, poniendo en rigurosa práctica las leyes emitidas al efecto en el sentido de difundir ampliamente las prácticas profilácticas que previenen las fatales consecuencias que pueda ocasionar su ignorancia.

Como base práctica de utilidad general, principian estas leyes de Higiene a difundirse en los ánimos del pueblo, desde su infancia, esto es, en las escuelas primarias, donde llegan los niños en el periodo de mayores cuidados: el de crecimiento.

Página de Historia

CESAR

César conquista las Galias, combate en Pharsalia, pelea en Africa y batalla en Munda por la misma idea que había dado nacimiento a Roma, libertad a los plebeyos, ciudadanía a los latinos, y que ahora César quiere extender a toda la Italia, a todas las provincias conquistadas de fuera de Italia; esto es, hace todo eso por la asociación de todos los pueblos conquistados bajo Roma.

Los republicanos de Catón, Bruto y demás del orden patricio; los que dieron muerte a los Gracos y a Livio Druso hijo; los que se aprovecharon de las proscripciones de Syla y siguieron a Pompeyo y dieron muerte a César, se oponen a que el derecho *quiritario*, aristocrático, conservador, exclusivamente suyo en su origen, se extienda de Roma a Italia, y de ésta a las provincias, y a que se conceda a los Galos, a los Iberos, a los Números. ¡Cómo!.. Llegar a ser cónsul, ser precedido de los lictores y de los haces, sentarse en la silla curul un amigo y consejero de César, Cornelio Balbo, pero un extranjero, un ibero, un gaditano! ¿Cómo, sentarse en el senado al lado de los que llevan el apellido de los Favios, de los Apios Claudios, de los Cornelios; tomar parte en las deliberaciones, hablar delante de los descendientes de los Sabinos, de los primeros *centum patres*? ¿Quiénes? ¡Esos Iberos, esos Galos y Números cuyo acento áspero y duro les crispera los nervios y les hace daño al oído; y cuyo lenguaje incorrecto desfigura y estropea la sonora y hermosa lengua latina! ¡Qué horror! Era la mayor profanación contra las venerandas tradiciones patricias, contra el *more-majorum* de que había memoria en la historia romana. Era preciso vengarla, y la venganza fué el asesinato de César. De todas sus innovaciones, ninguna les irritó más que la de admitir a los provinciales en el senado; a los que ellos denostaban llamándolos extranjeros y semi-bárbaros. En su republicanismo sincero, pero caduco, exclusivo e insociable, no podían comprender el encumbrado vuelo de César cuando desde lo alto del Capitolio llamaba a todos los pueblos de la tierra a formar parte de la ciudad romana.

Y por otra parte, cuando se observa que las ciudades de Italia sostienen a los Gracos, y luego se pronuncian por Mario y después dan acogida a Catilina; cuando se repara en la decisión con que los españoles ayudan a Sertorio y no mucho después a César; en suma, y acortando de razones, cuando César al presentarse en Grecia y Macedonia antes de la batalla de Pharsalia gana con su humanidad y sus ideas cosmopolitas a esos pueblos y a los reyes aliados de Roma, se comprende cómo las provincias no podían menos de ser favorables a César, y cómo a su muerte, tan universalmente sentida, creyeron que iba a seguirse la disolución de la ciudad romana.

¡Qué hombre tan grande es César! ¡Qué figura tan colosal en la historia! No cabe en la de ningún pueblo, siquiera ese pueblo se llame Roma. Es necesario dejarle solo en medio de la historia que han realizado y van realizando todos los pueblos de la tierra, como el ideal a que habrán de compararse todos los que antes y después de él se hubieren remontado a querer ejecutar su mismo pensamiento.

¡Qué triunvirato el que la historia ha unánimemente formado con los nombres de Alejandro, César y Napoleón! ¡Qué testimonio tan elocuente de la necesidad en épocas dadas de hombres que ejecuten el pensamiento que la sociedad humana va elaborando tan misteriosa y trabajosamente en el continuo desenvolvimiento y progreso de la vida! Todos concibieron un mismo pensamiento: hacer la sociedad humana universal, una. Pero Alejandro no hizo más que bosquejarle, Napoleón le encontró casi hecho; César tuvo que formularle y ejecutarle en parte. Alejandro apenas encontró que vencer más que obstáculos materiales; Napoleón fué precedido de una revolución que los barrió todos y le allanó el camino; César los tuvo de todos géneros, fue solo y contra todos. Alejandro no tuvo tiempo de fundar nada; Napoleón fundó una dinastía; César, el Imperio Romano. Alejandro conquistó pueblos bárbaros; Napoleón aspiró a conquistar pueblos civilizados; César asoció pueblos bárbaros y civilizados bajo una misma política y derecho. Alejandro admiró a Homero, Napoleón a Aníbal; César al huir de Paros cruzando a nado el Mediterráneo, en la una mano llevaba la espada, en la otra sus Co-

VIDA DIPLOMÁTICA



EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ ALMARAZ

Ministro de México en Costa Rica y Nicaragua

mentarios. Alejandro tuvo el instinto y presentimiento de su destino; Napoleón, si le tuvo, nada hizo perentorio, concluyente; César trazó con paso firme el camino que había de seguir el Imperio Romano, y luego la humanidad. Alejandro obró con arreglo a su genio e idealidad sin relación al tiempo; Napoleón, con arreglo a su época; César, con una idea más remontada, divisó en lontananza todos los tiempos y épocas. Cada uno murió en relación con lo más o menos azaroso y difícil de su destino y su vida: Alejandro, entre orgías en su palacio de Babilonia; Napoleón, al pie de un peñasco que azota de continuo el mar embravecido; César, bajo el puñal republicano de los patricios de Roma.

FERNANDO DE CASTRO

Envío para LECTURAS.

En la ZAPATERIA y EBANISTERIA de ENRIQUE BRENES se consigue buen calzado y muebles conforme a los últimos estilos.

Apariencia de los hechos

La apariencia que toman las cosas depende del punto de vista en que nos colocamos. Perdidos en el tumulto de las ciudades no vemos por doquier más que acciones humanas. Y si formamos una opinión fundada en nuestra experiencia ciertamente deduciremos, que el curso de los acontecimientos está exclusivamente determinado por los caprichos de la voluntad humana. Pero si nos elevamos a suficiente altura, perdemos de vista los conflictos pasajeros y dejamos el mundo de las disputas. Reconocemos entonces que la importancia de la acción individual disminuye a medida que se extiende el panorama debajo de nosotros: y si pudiésemos alcanzar el verdadero punto de vista Filosófico, el punto de vista más general y emancipándonos de todas las influencias y de todas las trabas terrestres, elevándonos bastante para abrazar de una ojeada el mundo entero, la vista más sutil no podría hacernos distinguir la menor huella del hombre, de su libre albedrío y de sus obras. Veríamos la tierra proseguir su marcha irresistible y girar día y noche con matemática precisión; la veríamos con las formas conocidas de sus continentes y sus mares, no ya oscura y dudosa sino brillando con la luz planetaria, y entonces podríamos decir, que ha sido de todas las aspiraciones, de todas las ansiedades, de todos los placeres y de todos los dolores de la vida; entonces dudando de nuestra propia experiencia, podríamos preguntarnos si la incertidumbre humana, se agita realmente allí donde domina una gloria eterna, si en este mundo que se mueve con uniformidad tan majestuosa y tan potente se oculta realmente la debilidad y la impotencia del hombre.

El punto de vista es lo que cambia todo. Si le acercamos, discerniremos el resultado sucesivo de los trabajos humanos; si le alejamos realizaremos la visión panorámica de la divinidad.

SKALD

Para LECTURAS.

Bronces de Antaño

EDIT. POR LA BIBLIOTECA RENOVACIÓN

Siluetas de "El Trapiche"

Pipín

Al rededor de veintiocho años,—bien empleados solamente dos y medio o tres—y ni un minuto de circunspección en todos los veintiocho.

Cuando va por las calles, alto, enjuto, desordenado el traje, agitando los brazos en todas direcciones, bebiéndose los vientos, se siente la misma sensación que cuando se ve correr a un hombre que grita azorado: ¡Fuego, fuego, incendio! Saluda con violencia a cuantas personas encuentra a su paso, golpeándolas familiarmente en las espaldas a todas: viejos, jóvenes, empresarios, curas, policías, hombres y mujeres; e instintivamente va repitiéndoles:

—¡Qué tal mi querido amigo? Yo, para servirlo. Que la pase buena. Luego, le habla a su interlocutor del cambio, de política española, de los negocios de café, de unas cajas de vino que le compró hace varios meses a don Teodosio Castro, quien las tenía abandonadas en su bodega; y sin embargo, eran vinos de veinte años!

—Doscientos ochenta colones le pagué por ellos, y sólo el envase vale cerca de ciento. Les he regalado sendas botellas a Mr. Lyon, a Jorge Hine, a los del Banco Mercantil y cinco o seis de un golpe a Rafael Huete. Otro amigo a cuya señora le ha encantado un «Merisette», me tiene loco pidiéndome más y más. A algunos no me gusta darles, porque no lo llevan a su casa.

Las solicitudes se multiplican y también la prodigalidad del propietario de los vinos.

Finalmente, un recuerdo para la familia, nuevos golpecitos en la espalda, un chiste, una noticia de actualidad, un «Adios, palomo» y se marcha como una tromba, para repetir la escena cien, doscientas, mil veces cada día.

No conoce la fatiga. Va a donde quiera que le llamen, acepta todas las invitaciones.—Vamos a la luna, Pipín? Y Pipín se marcha para la luna, sin preguntar sobre los medios de locomoción, sin maletín de viaje, porque él no lleva nada a ninguna parte ni cambia por motivo alguno su indumentaria. Situado en cualquier esquina de la avenida principal, es bien fácil su movilización, porque lo mismo dirige el rumbo a una elegante fiesta de sociedad que al confin de una montaña. En ninguno de los dos casos se provee de nada. Le basta su sombrero negro de anchas alas, en la ciudad o en el campo. Si llueve, se protege con el sombrero,—porque nadie le ha conocido un paraguas—y si necesita hacer una operación numérica, apoya la mano sobre el sombrero.

Así va por el mundo este muchacho genial, febrilmente, descuidadamente. Dos cosas están en visible contradicción con su anárquica presencia externa: el enorme brillante que lleva en la mano derecha y el corazón enorme que lleva dentro del pecho. Cuida éste con un esmero tal y con tal delicadeza como descuida de modo absoluto su traje, su peinado, sus zapatos. Su afecto y su dinero lo distribuye generosamente entre los suyos y entre los demás.

Le llegan a pedir una suma a préstamo y, una

vez que el meloso solicitante se ha marchado, él se vuelve con indignación hacia un grupo de amigos:

—Este—les dice—me ha tomado por un tonto de remate. Me pide cien colones y me promete que me los pagará mañana, cuando no tiene la intención de pagármelos nunca.

Pero, eso sí, antes de marcharse el peticionario se lleva en el bolsillo los colones que necesitaba.

Pipín tiene pasión por el cinematógrafo y la Semana Santa, por la ópera y los entierros, por los cocktails de don Andrés y por los amores fáciles. Entre un plato de salchichas y otro de ostiones, prefiere los dos y algo más, porque sus paredes estomacales son más resistentes que si fuesen hechas de adobes a la manera de nuestras viejas viviendas campesinas. Come de todo y rápidamente, y posiblemente no se morirá nunca porque está reñido con las cosas tristes y con las ceremonias. Un Pipín enguantado y con flor en el hojal, sería fantástica visión.

Discute sobre todas las cosas, a grandes voces y si bien no es un erudito, tampoco le falta voluntad para lograrlo. El quisiera serlo a la manera que Julio Camba entiende que los yanquis quisieran adquirir una tradición nacional:

—Necesito una erudición variada, enciclopédica. Un poco de cosas de guerra, otro de literatura antigua, música y ciencia económica principalmente y hasta la facultad de hacer versos malos para competir con Oscar Padilla. ¿Cuánto vale todo esto? Mil, dos mil, tres mil pesos? Aquí está el cheque...

Pero imaginar que seleccione libros y los lea metódicamente, es absurdo; porque eso le representaría una o dos horas de quietud al día, entre cuatro paredes, cosa incompatible con su temperamento.

Y sin embargo, ha triunfado este mozo con la complacencia general; y tiene la fortuna de que no lo envidian, porque los demás guardan el convencimiento de que sería muy difícil encontrar materia humana preparada para la elaboración de otro Pipín. Sería, irremediabilmente, un Pipín de bolsillo. Ha triunfado porque tiene un elixir que constituye el secreto de su vida: su risa.

Pipín ríe a todas horas, decididamente, y ríe con el alma del mismo modo que con la boca. Riendo se coló en el despacho de los graves señores de la banca; con su risa ganó dinero y riendo ha alcanzado más relieve que muchos jóvenes que se queman las pestañas frente a una mesa de trabajo.

Cuando entra a un teatro, lo hace jubilosamente. Y del mismo modo que aquel Enver Pashá, el arrogante ministro de la guerra y amo un día del imperio de los turcos, era el único mortal a quien le estaba permitido entrar a la mezquita sin despojarse de sus espuelas de oro, antes bien haciendo oír el metálico sòn de sus lindos acicates en las naves silenciosas y plácidas del templo, sólo a Pipín le es permitido entrar al teatro acompañado del tintineo incesante de las espuelas de oro de su risa estrepitosa. A otro cualquiera lo sacaría la policía de la platea. A

él no sólo lo toleran, sino que al público le parece necesaria su presencia. Y cuando ha ocupado su asiento, los espectadores se enteran de quiénes son sus vecinos de la izquierda y de la derecha, si llevan o no dinero en el bolsillo y si estrenan calcetines esa noche, porque él lo pregona con expresiones rápidas, incisivas, como alfilerazos que lanza en todas direcciones. No tienen, ciertamente, fina punta los alfileres de Pipin, pero ha obtenido patente exclusiva y la mercadería ha merecido buena aceptación en el mercado.

Más venturosos que los soberbios monarcas de la tierra son estos hombres cuyo cortejo es superior al de aquéllos porque es cortejo de alegría. El trono de los primeros se desploma fácilmente; el de los otros, aquellos hombres que sólo conocen el lado amable de la vida, es definitivo. Bien dice de ellos Santiago Rusiñol que «su alegría es la del enfermo que ve llegar la salud, su alegría es la de los viejos que ven llegar a un joven que verdaderamente sea joven; y ser joven, en estos tiempos en que a los veinte años ya salen arrugas en el alma, y en que los adolescentes usan gafas y las criaturas reflexionan, y en que los niños de mantillas discuten y en que antes van al Ateneo que a la reja de la novia y en que antes de aprender a reír se aprende a llorar», es cosa tan extraña que cuando se encuentra uno como Pipin, goza el privilegio de girar letras contra la simpatía a muy corto plazo.

INOCENTE

PARA LECTURAS.

Niebla

La niebla ha descendido de los cielos sobre el valle: hace algunas horas parecía recogida en apretados copos sobre la cumbre del cerro. Lentamente hizo su descenso desde lo alto y lo ha envuelto todo en su vaporosa gasa, oscureciendo la tarde, dándole al paisaje un aspecto de cuadro de Holanda. Hacia el cerro, los algodones apretados de la bruma han ocultado por completo los robledos y encinares; apenas si se insinúa, por momentos, en rápidos vislumbres, la masa negra de la montaña. El ambiente está quieto, como adormecido silenciosamente en la melancolía brumosa de la tarde. El templo blanco, de altas y recias torres, se ve ensudariado de vaporosa gasa, en la que sus contornos se van borrando, haciéndose imprecisos, difusos; unas golondrinas volando a poca altura desgarran la bruma punteándola de negros rectángulos que avanzan como por entre un mar de algodón.

Los sauces, los quietos sauces pensativos que se alinean a la vera del río, envueltos

en la niebla, imprecisa la masa oscura de sus ramas que se doblegan hacia el suelo, parecen monjes peregrinos, silenciosos y fatigados, que vinieran en lenta marcha de una misteriosa región gris y nebulosa; a veces la fila entera parece oscilar como si prosiguiese la marcha: por acaso un ligero soplo de aire mece con pausa lenta las copas sombrías; entonces sus sayales oscuros se estremecen, desgarrando la niebla. La niebla! Se siente hasta en el espíritu su tristeza melancólica; su blanca y flotante tristeza que cobija el valle, borrando las cosas, agrandando las siluetas de las altas torres, ocultando el cerro, apretándose en la llanura rasa donde parece hacerse más tenue alrededor de las mansas vacas que muerden resignadas y pacientes el pasto húmedo, y formando como un halo blanco y luminoso a la cabaña del pastor, allá en la linde del bosque, junto a un alto encino que se esfuma entre el humito blanco. La niebla! Hermana de aquella que flota sobre los mares fríos del Norte; gemela de aquella fantástica peregrina de las estepas silenciosas que el viento frío va paseando por la blanca extensión desierta. Pérfida encubridora del peligro que acecha, del enemigo amparado a su complicidad, del peñón rocalloso sobre el que vuela el barco ciego. Velo triste que nimba las tumbas en los camposantos silenciosos, que adormece el paisaje en una frialdad de fatalismo, que borra las casas, que se va tragando la montaña, y el cielo azul, y el vuelo de las golondrinas, y el tibio sol de la tarde. Niebla, tristeza, que arroja al valle que desbordó de vida bajo el sol del verano y que pocas horas antes rió con risa matinal y fragante. Niebla que va descendiendo desde el cielo, tristemente, calladamente, como una lluvia de recuerdos sobre el corazón dolido. Tristeza melancólica de las tardes nivosas, cuando la luz se opaca y oscila, cuando los viejos buscan la cama o el arrimo confortante del hogar; cuando la calle se borra, y el blanco se espesa y se torna gris; y la pobre muchacha, tras los cristales empañados, en aquel rincón donde tantos ensueños bordó su fantasía, en aquella ventana que escuchó un día la declaración de amores y otro el adiós de despedida del amado que no ha vuelto, tras aquellos vidrios donde sus manos blan-

cas han ido floreciendo de margaritas la seda verde de los cojines que borda, se desespera ahora, y contempla con sus ojos tristes, agrandados por el desencanto, como la niebla se hace densa, se opaca, se balancea a veces con el viento que apenas sopla por acaso. Y a la vera del río, envueltos en hopalandas de gasa que las brumas les va ciñendo, los sauces cabecean tristes, como monjes sombríos en peregrinación desde un país gris, otoñal, muy lejano, país de desencantamiento, donde todo se esfuma en una melancólica tristeza de tarde brumosa.

JOAQUÍN VARGAS COTO

Para LECTURAS.

La rosa tinta

Era una hermosa tarde de primavera... El sol se ocultaba lentamente en el ocaso.

Embriagada por el dulce perfume de las flores me dirigí al jardín; me recosté en el césped al lado de un rosal cuajado de olorosas rosas tintas, cuyo delicado aroma se esparcía por todo aquel campo cultivado. Me propuse leer, pero de pronto oí un tenue murmullo como el producido por el aleteo, de una mariposa... Volví la vista hacia el rosal y vi que los aterciopelados pétalos de una de las más bellas rosas caían, uno a uno.

Aquella rosa después de ser quizá la más gentil de aquel rosal, la que con su fragancia excitaba envidia entre sus compañeras, moría a un leve soplo del viento.... Observándola pensé: así pasa a veces con la juventud y la hermosura. Así muchas jóvenes, impulsadas por la primera ráfaga de viento, entregan una a una todas sus ilusiones.

CHRISANTEMA

Para LECTURAS.

OCTAVIO PICON (JACINTO)

<i>Dulce y sabrosa, empastados.....</i>	5.50
<i>La honrada</i>	5.50
<i>Juanita Tenorio</i>	5.50
<i>Mujeres</i>	5.00
<i>Sacramento</i>	5.00
<i>Cuentos de mi tiempo.....</i>	5.00

 Lea Ud. **RENOVACION**

Manojo de guarías

(Para Marta Rivera B.)

El día se reclinaba sobre un cojín de oro y rosas. La luz indecisa del crepúsculo bañaba el paisaje.

Entre mis manos temblaban unas guarías incrustadas de fina pedrería; se inclinaban, agonizaban. Eran demasiado bellas, demasiado delicadas para vivir entre tantas tristezas. Sus vidas cortas, fueron largas para contemplar ingratitudes. Si, bien lo recordaban: habían visto esas amarguras retratadas en aquella joven que las había admirado cuando ellas vivían tranquilas sobre un tronco musgoso; aquella niña de ojos oscuros llenos de misterios orientales.

Por qué esos ojos estaban rodeados por un surco negro? Porque la vida amarga llenó de dolor el alma de la joven y sus pupilas delataban pesares intensos.

También habían visto dolor en aquella rubia enferma que bajo el tronco que ellas coronaban pasaba las tardes con un pastorcillo que en los ojos tenía dos gotas de cielo.

Una tarde la novia esperaba; creía percibir el balido de una oveja, el tintineo de una esquila... Esperaba en vano. Sus ojos, cansados de buscar en la soledad de las entamadas, las miraron y ellas, sin compadecerla, reían francamente con la brisa.

Diana graciosamente se asomó y disparó su flecha, que en la frente de la niña se deshizo en explosión de luz.

Mientras ellas confidenciaban con una mariposa, el aire recogía los suspiros de la pobre abandonada que se alejaba.

Cuánta tristeza en esas almas! Para qué vivir así?—pensaban las guarías y se inclinaban.

Las coloqué en un vaso tosco, cerca de mis libros. Los rayos de luna las envolvieron en su lánguida tibieza y ellas, con la visión de la mujer que tenía los ojos llenos de sombras y de la novia abandonada por el ingrato pastorcillo, se fueron durmiendo, se fueron muriendo....

NERTO

Para LECTURAS.

El sacrificio de la vida puede ser también, en ciertos casos, una expansión de la vida misma, bastante poderosa para preferir un arranque de sublime exaltación a varios años de vida usual. Hay momentos en que es posible decir al mismo tiempo: vivo, he vivido. Si ciertas agonías físicas y morales duran años y así se puede, por decirlo así, estar muerto durante toda una existencia, lo inverso es también cierto y se puede concentrar una vida en un momento de amor y de sacrificio.—M. GUYAU.

El premio y la gloria de la vida es el carácter. Es el orden moral incorporado en el individuo.

—Todo hombre está obligado a aspirar a la posesión de un buen nombre, como uno de los más elevados propósitos de la vida.—SMILES

El Caracol y el Rosal

Alrededor del jardín había un seto de avellanos y fuera el campo con sus vacas y cabras; pero en medio había un rosal en flor, y a su pie rastreaba un caracol.

—Esperad que mi día llegue—decía—. Entoces haré algo más que dar rosas, avellanas o leche como las vacas y las cabras.

—Yo espero mucho de usted—le respondió el rosal—. Pero ¿me atreveré a preguntar cuándo será eso?

—Yo me tomo mi tiempo. Usted tiene demasiada prisa.

I

Un año después el caracol tomaba el sol casi en el mismo sitio que el año anterior, y el rosal, lleno de botones, daba otra vez más rosas, siempre nuevas y frescas.

El caracol sacó la mitad del cuerpo fuera de la concha, alargó los cuernos y los volvió a encoger.

—Lo mismo que el año pasado. No se ha adelantado un paso. El rosal continúa con sus rosas: no da más de sí.

Pasó el verano y llegó el otoño.

El rosal aún tenía rosas y botones, cuando le sorprendió la primera nevada y los días fríos y húmedos. Entonces dejó caer sus ramas, y el caracol desapareció en la tierra.

II

Vino otro año, y las rosas volvieron a florecer y el caracol a sacar los cuernecillos.

—Ahora es usted un rosal viejo—le dijo—que pronto se secará. Ha dado usted al mundo todo lo que ha podido. Si ha sido algo útil, eso es otra cuestión de la que no tengo tiempo en ocuparme. Pero es cosa evidente que usted no ha hecho nada por su desarrollo intelectual; si no, otra cosa hubiera sido. ¿Entiende usted lo que le estoy diciendo?

—Me asusta usted—respondió el rosal. Nunca he pensado en eso.

—Eso es una verdad; usted ha pensado poco. ¿Se ha dado usted cuenta, siquiera alguna vez, de por qué florecía y cómo florecía? ¿Por qué así y no de otro modo?

—No—dijo el rosal—. Florecí en la alegría, porque no podía menos. El sol era ardiente, el aire muy puro; bebía el rocío transparente, y la lluvia sacudía con fuerza mis hojas; respiraba y vivía. Sentía una fuerza de la tierra, sentía una fuerza de allá arriba, una felicidad siempre nueva, siempre grande, y por eso tuve que florecer: era mi vida no podía menos.

—Ha llevado usted una vida muy cómoda.

—Sin duda. Todo me ha sido concedido. Pero cuán mejorado ha sido usted, que es uno de esos seres profundos y pensadores, uno de esos talentos que han de admirar al mundo.

—No será esa mi intención; porque a mí ¿qué me importa el mundo? ¿Qué tengo yo que ver con él? Tengo bastante con mí mismo.

—Pero, ¿no debemos todos en la tierra dar nuestra mejor obra y ofrecer a los demás lo que podamos? Yo sólo he dado rosas; pero usted, usted que tanto recibió de arriba, ¿que dió al mundo lo que le dá?

—¿Qué le di? ¿Qué le doy? Me río yo del mundo. No sirve para nada, ni me importa que no sirva. Eche usted rosas, ya que no puede hacer otra cosa; dejemos a esas plantas dar nueces y a las vacas y a las cabras leche. Esas tienen su público. Yo tengo el mío en mí mismo y así estoy bien. El mundo poco me importa.

Y el caracol se metió en su concha y cerró la puerta.

—¡Qué pena!—pensaba el rosal—. Con la mejor voluntad no puedo concentrarme en mí mismo; tengo siempre que salir, que brotar en rosas.

Mis hojas se caen y el viento se las lleva....; sin embargo, una de mis flores la he visto poner en el libro de misa de mi ama, otra se la prendió una mujer en el

Lecturas:

Tenemos a la disposición de los coleccionistas el primer tomo empastado de esta revista. Por dos colones le entregamos el volumen mediante la devolución de los números 1 a 30. Dirección: 7ª. Avenida, Este, N.º. 42. Apartado 638. San José, C. R.

pecho, y la otra la besó un niño en santa alegría. Esos son mis recuerdos, esa es mi vida.

Y el rosal siguió floreciendo en su inocencia, y el caracol arrastrando su casa por la tierra, sin preocuparse para nada del mundo.

Pasaron años.

El caracol es tierra en la tierra, el rosal, tierra en la tierra; también la rosa del recuerdo, la del libro de misa ha pasado.... pero en el jardín florecen nuevos rosales, y a su pie se arrastran otros caracoles, que se meten en su casa sin preocuparse del mundo.

III

¿Empezamos otra vez el cuento?
Porque siempre ha de ser el mismo.

HANS CHRISTIAN ANDERSEN
Dinamarqués

Página Poética

EL ARCO IRIS

Una tarde, en Ostende, en la ribera,
vagábamos soñando yo y Lucía,
mi amada de una breve primavera,
de ojos claros y rubia cabellera
que una flor hecha carne parecía.

El sol, ya cerca del ocaso, enviaba
entre dos nubes sus dorados rayos;
el mar en la ribera sollozaba,
y era un viejo titán que suspiraba
junto a mi dulce amada sus desmayos.

—Oye, Lucía: el mar vencido extiende
junto a tus pies, su espuma y sus rumores.
Alzó al cielo los ojos.—Hacia Ostende,
mira, me dijo, el arco iris tiende
su magnífica faja de colores.

Sumergidos los dos en el mutismo
de dos almas que piensan en lo mismo,
que piensan en sus dichas o en su duelo,
mirábamos el arco sobre el cielo
como un puente de luz sobre un abismo.

De pronto ella miróme. Silencioso
yo vi en sus ojos plácidos, serenos,
flotar como un ensueño misterioso;
y me dijo:—En las almas de los buenos
el amor tiende su arco luminoso.

—Con tu amor mi existencia tú iluminas,
y tu amor en mi alma, mundo en ruinas,
forma un iris de mágicos reflejos.

—Mira el arco, parece serpentina
que se enviaran dos almas desde lejos.

«Sus fajas, cual las cuerdas de las liras,
son siete.—Contemplándolo semejas
mi ilusión atraída por mentiras.
Son más bellas las curvas de tus cejas
que la curva del arco que así miras.

»Y la curva gentil de tus caderas,
y el arco palpitante de tus senos,
y tus grandes ojeras, tus ojeras,
dos valles donde duermen mis quimeras
bajo dos soles de poesía llenos;

»tus ojeras, dos arcos de delicias
tendidos sobre cielos de poetas;
tus divinas ojeras, nobles vetas
que el amor ha formado con caricias
y teñido con jugo de violetas;

»dos valles voluptuosos donde crecen
flores azules de invisibles broches,
y que son tus pecados que florecen
y cantan los secretos de esas noches
en que todas tus fibras se estremecen.»

—Mira el arco; se borran sus colores.
—Es que el sol ya niega sus fulgores.

¿No ves cómo desciende las laderas
la noche, que da vida a los amores,
la sombra, que da luz a tus ojeras?—

El sol con la tristeza de un vencido,
hundió en el mar su cabellera rubia;
la noche se acercaba,—¡oh! noche ¡olvido!—
solemne y negra como virgen nubia,
constelado de estrellas su vestido.

CARLOS ORTIZ
Argentino

Del libro «El Poema de las Mieses». Edición de «La Cultura Argentina», Buenos Aires 1919.

CONFIDENCIAS

Una flor por el suelo,
un cielo de hojas empapado en lloro,
y encima de ese cielo el otro cielo,
lleno de luna y de brillante oro...
Un arroyo que el aura acariciaba,
un banco... sobre el banco
así como quien flota, se sentaba;
y vestida de blanco,
bella como un arcángel me esperaba:
aun flotan en mis noches de desvelo
con la luz de una luna como aquella,
el verde y el azul de cielo y cielo
y aura y arroyo y flor y banco y ella!

¿No te acuerdas, mujer, cuántos delirios
yo me forjaba, junto a tí, de hinojos,
al resplandor de los celestes cirios,
al resplandor de tus celestes ojos?

¿Te acuerdas, alma mía?
entonces inocente
me jurabas amor y yo podía
besar tu corazón sobre tu frente!

Ayer unos tras otros
mil delirios así pude fingirme;
hoy no puede haber nada entre nosotros,
hoy tú vas a casarte y yo a morirme!
y tanto sol y porvenir dorado,
tanto cielo soñado,
en una inmensa noche se derrumba!
hoy me dijiste tú: no hay esperanza;
hoy te digo: en paz goza—y en mi tumba
mañana me dirás: en paz descansa!

SALVADOR DÍAZ MIRÓN
Mexicano

Actualidad extranjera



El Gral. Aureliano Blanquet famoso militar mexicano, culpable del fusilamiento de Madero, acaba de morir en un encuentro que tuvo con los carrancistas en el Estado de Veracruz en donde se apareció secundando los planes del Gral. Félix Díaz.

En el mismo combate pereció el audaz guerrillero Emiliano Zapata.

Blanquet era el último sobreviviente de aquellos militares que fusilaron en el Cerro de las Campanas el Emperador Maximiliano.

*



El aviador Vedrines, famoso desde antes de que estallara la gran guerra, acaba de perecer en los momentos en que realizaba la carrera París-Roma.

Vedrines salió el 21 del corriente de Ville Comblas muy temprano, y fué visto en va-

rios lugares próximos. Poco después corría la noticia de su muerte conmoviendo a París.

Era Vedrines uno de los verdaderos hombres-águilas.

Su celebridad comenzó al ganar la carrera París-Madrid, siguiendo la costa italiana y atravesando los Pirineos.

La causa del accidente no está puntualizada. Volaba el aviador a poca altura y de repente la hélice dejó de funcionar.

El cadáver de Vedrines y el de su piloto fueron recogidos por unos labradores que trabajaban en un viñedo.

Con Vedrines baja al sepulcro un legítimo girón de gloria de Francia.

*

Según «El Eco de París» existe realmente una alianza entre Francia y Norteamérica, pero Wilson quiere que sea ratificado por el Senado de su país.

Ya irán descubriendo los pies todas las sotas.

* Los rumanos siguen avanzando en Hungría.

* Continúan muy cordiales las negociaciones entre Bélgica y Luxemburgo.

* Fué abolida la Lista Negra de las naciones aliadas.

Moralmente la Lista Negra fué una monstruosidad: la Inquisición del siglo XX.

DUELO CENTROAMERICANO

La República de El Salvador ha sido devastada por un formidable terremoto. No hay detalles.

Sentimos como propio el dolor de nuestros hermanos.

VIDA SOCIAL

Se verificó el matrimonio del Licdo. José Vargas Porrás joven elemento del Foro, con la Sta. Austelina Salas Gamboa, que a sus claras dotes de inteligencia une la gracia y modestia que será emblema de su hogar.

Todas las conquistas sublimes son, en más o menos grado, premios de osadía. Para que exista la Revolución, no basta que Montesquieu la presienta, que Diderot la predique, que Beaumarchais, la anuncie, que Condorcet la calcule, que Arouet la prepare, que Rousseau la premedite: era preciso que Danton la osara. —VICTOR HUGO.

Altas Letras

El periodista

En esa gran batalla de la vida cotidiana, en que chocan los pueblos entre sí y dentro de sus propias naciones, si el poeta es el clarín del ejército, si el sabio es su guía, el soldado es el periodista. Este lleva la voz de la opinión y resume algunas líneas improvisadas y rápidas al fallo de la conciencia pública. El peligro viene a ser atractivo en ese oficio, en el que se puede combatir contra tantas injusticias y se puede también reparar y cometer tantos errores, revelar a la muchedumbre los desconocidos que se án célebres, consolar a los otros, dar a la obra de arte que se discute o al escritor cuyo talento se pone en duda, un poco de esa luz y de esa fama que constituyen el sueño de los ignorados y el desquite de los vencidos. ¿Qué poder el del periodista, en una época en que todos los poderes son discutidos, excepto el de una cuartilla de papel! Y ante todo, ¿no tiene el periodista la facultad de practicar el bien?—No hablo de los que hacen obra de odio o de calumnia, porque éstos, en suma, se engañan en su oficio.... El odio nunca ha fundado nada, ni la calumnia ha destruido nada. Para triunfar de todo esto, el desprecio es el arma más eficaz. Y, para convencerse de todo lo que hay de efímero y caduco en la calumnia y el insulto que nos parecen tan terribles, basta mirar en nuestro derredor: ¡qué de calumnias entre los hombres que tienen honores en nuestras plazas públicas! Pues no todo acaba necesariamente por canciones, aunque lo diga Figaro; regularmente todo comienza por ultrajes y todo acaba por estatuas.

JULIO CLARETIE

La sabiduría y el amor

La sabiduría es la luz del amor, y el amor es el alimento de la luz. Cuanto más profundo es el amor, más sabio se hace; y cuanto más se eleva la sabiduría, más se acerca el amor. Ama y te harás sabio. Llega a ser sabio y tendrás el deber de amar. No se ama verdaderamente sino haciéndose mejor; y hacerse mejor es hacerse sabio. No hay ser en el mundo que no mejore algo en

su alma en cuanto ama a otro ser, hasta cuando no se trata sino de un amor vulgar; y los que no dejan de amar no siguen amando sino porque no cesan de hacerse mejores. El amor alimenta la sabiduría y la sabiduría alimenta el amor, y éste es un círculo de luz en el centro del cual los que aman abrazan a los que son sabios. La sabiduría y el amor no pueden separarse.

MAURICIO MAETERLINK

La guerra

La guerra consume fuerzas centenarias y devora hombres con voracidad pantagruélica. Crea sobre las ruinas, pone la palidez de acciones inesperadas en el mismo imperio de la sombra. Es profunda y contradictoria, disuelve y redime, como las fuerzas antiguas y misteriosas que transforman el caos en armonía. Demuestra a la razón su flaqueza, al análisis su miseria, para devolver al instinto, a la pasión, a la fe, al odio, al amor, a los móviles primitivos una virtud exasperada. Robustece la jerarquía, afirma la disciplina y confunde a las clases en la igualdad del dolor y en la nivelación de la muerte. En presencia de sus holocaustos, acusamos a la barbarie ancestral y renegamos de la civilización, vestido frágil, disfraz inestable, como enseñaba el doctor de «Sartor Resartus». Cuando leemos la gesta cotidiana del heroísmo y admiramos, en la tensión nacional el olvido de la mediocridad habitual, el desinterés trágico y la severidad silenciosa, comprendemos el comentarista apasionado de Joseph de Maistre. ¿Quién ha explicado la esencia oscura de la guerra, los pacifistas que la odian o los apologistas de la vasta experiencia roja que reforma costumbres y crea naciones? La guerra es divina, escribía en sus discreteos de San Petersburgo, el conde de lógica apasionada. Divina por «la gloria misteriosa que la rodea» y «por sus resultados que escapan por completo a las especulaciones de la razón humana»; divina porque envilece o exalta, porque hay «guerras viciosas» «guerras de maldición» y luchas de progreso. Inclinémonos como el profesor de violencia ante el misterio presente y esperemos para juzgarlo la hora próxima de la restauración. Surgirán entonces de la materia hirviente estatuas perdurables.

FRANCISCO GARCÍA CALDERÓN

Lá lírica americana

En América la lucha por la libertad fué precedida de la «conspiración», esto es, del martirio, del dolor, del disimulo y de la resignación.

Entre un alma y otra alma, entre aquella que forjó el combate y la que templó el dolor, entre ese espíritu nacional altivo y orgulloso y este temperamento sensible y emotivo, el verso ha de producir sonidos muy distintos, diapasones muy desemejantes, y mostrar coloraciones bien opuestas. Y desde luego, para un concepto de la vida en que el amor (y el dolor que es su origen) como se ofrece a la consideración del crítico la tendencia moderna, sea la base y fundamento, más apta tenía que resultar para intérprete la raza doliente, la raza amorosa que sufrió todos los martirios, padeció todas las persecuciones y se debate aún hoy estoicamente, ante todos los egoísmos que la acechan. Predispuesta por su condición ingénita a la delicadeza y la dulzura en sus manos, el lenguaje había de plasmarse afectando perfiles más delicados, haciéndose más ductil. Tanto más cuanto que la influencia decisiva sobre América fué la influencia de la cultura francesa, más moderna y comprensiva que la española, como heredera directa, al cabo, del Renacimiento italiano que supo aprovechar todos los progresos y bellezas de la civilización helena. A pesar de las influencias exóticas, en las letras americanas se advierte, desde sus inicios, un personalismo inconfundible. Los exotismos que se nos echan en rostro como un baldón, fueron necesarios para cortar las trabas de «casticismo» y clasicismo, y la estrecha ortodoxia de la retórica oficial. La liberación tenía que hacerse abriendo en toda su amplitud las puertas que manten a cerradas el espíritu de tradición. El idioma perdería en pureza lo que ganara en variedad y amplitud. La lengua que se estanca, entumece el pensamiento; a idioma flexible corresponde pensamiento extenso y libre, y la emoción, la exquisita «emoción» de nuestra época que no llega jamás a las expansiones brutales de otros días, que aduermen la carcajada para convertirla en leve risa, que concentra el dolor para que sólo se revele en una crispatura, proscribiendo el grito y el sollozo, esa emoción infinitamente matizada que alcanza a todo, que se nutre de un panteísmo singular bien lejano del tosco panteísmo materialista, esa emoción la hemos sentido en América y en América la hemos raducido, antes, mucho antes que en España.

ARTURO R. DE CARRICARTE
Cubano

OBRAS EN VENTA DE JOSÉ INGENIEROS

«La Revolución», un tomo en rústica.....	€ 6.00
«La cultura filosófica en España», pasta	4.00
«Al margen de la ciencia», pasta.....	3.00
«La simulación de la lucha por la vida», pasta.....	3.00
«El hombre mediocre», pasta.....	5.00
«Italia», pasta.....	3.00

Historia anecdótica

Era don Esmaragdo Trujillo Juez Municipal de Salamina en el año de 1897. Un día de mercado, en que estaba el Juzgado lleno de litigantes en asuntos verbales, se presentó un hombre joven demandando a un anciano por unos almudes de maíz que le había prestado. Contestada la demanda, confesó lisa y llanamente el demandado la deuda en estos términos: «Sí, señor Juez: Mi hijo, que es quien me demanda, me dió prestados los dos almudes de maíz, de que habla, para devolvérselos en la cosecha que yo esperaba; pero ésta fué mala y no pude pagárselos». El citado Juez sentenció así: «Voy a violar la ley escrita de los hombres y acepto la responsabilidad legal, pues voy primero a cumplir con las leyes naturales y divinas: Queda usted absuelto del cargo; no pague a su hijo el maíz porque le demanda, y usted (al hijo) queda en el deber de suministrarle semanalmente a su padre un almud de maíz. Usted, viejecito, me da aviso de si su ingrato hijo cumple con ese sagrado deber». Algunos días después dió cuenta el demandado de que la sentencia se estaba cumpliendo.

LECTURAS PARA TODOS

Desde el diluvio acá, esos asoladores de provincias llamados conquistadores, impulsados por la ambición del mando, han exterminado infinidad de inocentes.... Burlándose sin freno ni medida de la vida de los hombres, han llegado a hacerlos que se maten entre sí sin odio. El colmo de la gloria y el más bello de los actos ha consistido en matarse unos a otros.—*Bossuet*.

El fin del hombre es la acción y no el pensamiento, por noble que sea éste.—*Epicureto*.

Mientras no hagáis sino quejaros no tendréis lo que pedís. Hacedos temer.—*Helvetius*.

La política es el arte de disfrazar el interés particular en interés general.—*Thian-dièrre*.

Compañía Industrial

EL LABERINTO

La más importante y poderosa del país

Fabricación de Tejas de cemento, Jabón de varias clases
y Tejidos de algodón - Superiores en calidad y más baratos
que los que se importan del exterior

APARTADO 105 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- TELÉFONO 254

Selipe J. Alvarado y Co.

Luz = Teléfono = Fuerza

Agencias y Comisiones

COLEGIO MONTERO

Con internado

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación
Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases
nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano,
violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

Robert Hermanos

Acaba de recibir

Artículos de Última Novedad
para sras., caballeros y niños

Gran Taller de Confecciones - Ropa Hecha

 Precios económicos

La Gran Vía

Especialidad en fideos y pastas alimenticias

TELÉFONO 754 SAN JOSE — COSTA RICA APARTADO 467

Calzado GIL

El más cómodo, duradero y elegante que se elabora en el país

Para señoras, caballeros y niños

TELÉFONO 509 — CALLE CENTRAL, SAN JOSE — APARTADO 655

Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

Celebró su 35^o aniversario con la inauguración de su nuevo local
Esquina Avenida Central Este y Calle 1^a Norte.

The World Almanac and Encyclopedia for 1919

With complete war record :- Postal Information :- Earthquake areas of the world :-
The Metric System :- Foreign money unit values :- List of industrial Poisons
Wars of the last half century :- Business data: etc., 1 copy ₡ 3.00, 1 copy by mail ₡ 3.40

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.

TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314

Sucursales en Limón y Cartago

La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país. Cocina succulenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 : SAN JOSE, COSTA RICA : APARTADO 72

Cambios - Agencias - Giros

Atmetlla H^{nos.}

Establecidos en 1910 : SAN JOSE, C. R.

Exchange - Agencies - Drafts

Taller Artístico Industrial

Fábrica de MOSAICOS de excelente calidad de Fernando Doninelli

Se fabrican ESCUSADOS INODOROS competibles con los del exterior : Se hace cargo de construcciones y reparaciones de edificios en cemento armado y bahareque : Calle 11 Sur.

El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

Cerveza Traube

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA CERVEZA AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA CERVEZA.

Ercole Canossa e Hijo

CARNICERÍA.—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.
SALCHICHONERÍA.—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

Cervezas Richmond

Las más puras del país; no se clarifican con cal, ni otras sustancias nocivas a los enzimos del estómago : Teléfono 759 : Apartado 188.

La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad
es la

Funeraria Polini

Vermicida Infantil

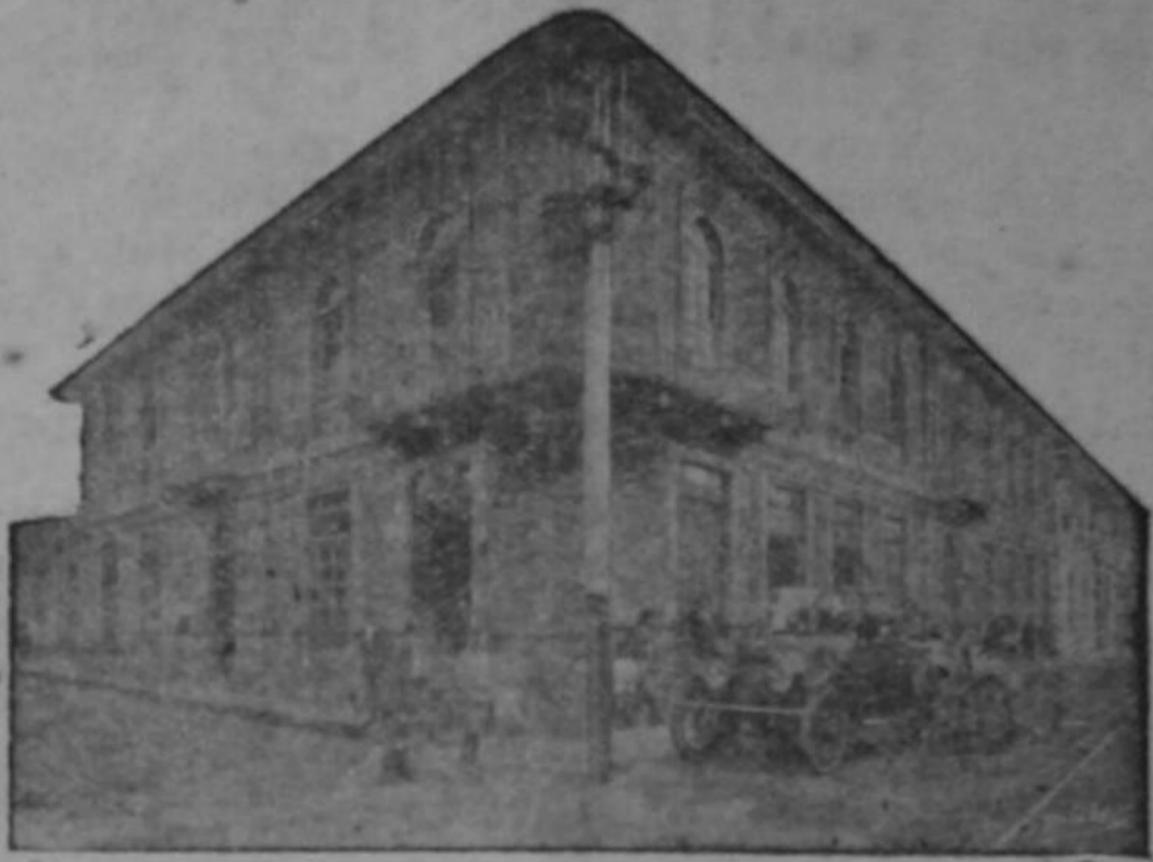
El único remedio inofensivo para expulsar las lombrices, cualesquiera que sean sus especies.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Todo frasco debe llevar en su etiqueta el nombre de

BOTICA NACIONAL, PASO DE LA VACA

Este es el LEGÍTIMO y ÚNICO garantizados.



Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

LA ELEGANCIA

DE

JORGE CASTRO G.

Tiene el gusto de ofrecer un enorme surtido de Artículos para Tocador que acaba de recibir.

Teléfono 123 - - - Apartado 1054

DELCORE, ARONNE & Co.

TRASLADARON SUS ALMACENES

La Despensa y New England

a los grandes locales que ocupó el Almacén Assmann

AVENIDA CENTRAL - - - - - ESQUINA CALLE CENTRAL

INMENSO SURTIDO DE MERCADERIAS QUE ACABA DE RECIBIR

Abarrotes

Abarrotes

Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

La Barcelona

Abarrotes en general : Especialidad en puros FLOR DE CACHÍ. VINATERÍA Y TAQUILLA IMPORTACIÓN DIRECTA : Teléf. 488 : San José

La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital : Servicio inmejorable

Gerardo Rovira

CONTRATISTA : CONSTRUCTOR

Se hace cargo de toda clase de trabajos de edificios :- Dirección: Calle del Hospital, frente a Las Pilas :- Apartado de Correos número 638 :- San José, Costa Rica.

Botica Astorga

— DE —

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas

Medicinas de Patente siempre renovadas Agentes exclusivos de

PULMOSELUM BAILLY

Aceite Astor contra parásitos intestinales.

Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga

TELÉFONO 499 — SAN JOSE

COLOSSIUM

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento : 50 varas al Oeste del Parque Central : COLOSSIUM, Negro, Amarillo y Colorado.

La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131
LADO NORTE DEL MERCADO

EL LEMA DE

La Colombiana

Teléfono 751 Es Cultura y Buen Trabajo Apartado 699

G. AMSINCK & Co. INC.

San Francisco - New York - New Orleans

Exposiciones - Importaciones

Agente General en Costa Rica,
ADOLFO CAÑAS

Zapatería Modelo

Es sin disputa la mejor del país, tanto por la buena calidad de los materiales empleados, como por la elegancia de sus formas y escrupulosidad en la elaboración.

APARTADO 672 JOSE ARAUJO TELÉFONO 454